

La chocallada
(~~mecanografiado~~)
original

GFS 124-A

+

La Chocollada

1.º Las costumbres amorosas en Salamanca, las podemos dividir en puestas, proximas y concomitantes. Las puestas pueden ser: la costumbre de que, cuando se advierte que un mozo de otro pueblo trata o empieza a tratar con la de la localidad, el alcalde de los mozos, se dirige al presunto novio y le exige lo que llaman pagar el vino. Si se trata de relaciones inconvenientes, de noche, hacen lo que llaman echar la paja, que consiste en tirar una franja de paja de cereales, que va de una casa a la otra en que viven los amantes, y que al amanecer produce en las gentes el efecto que es de impur. En las proximas están las convidas, rondas, jijeo entre los partidays de amigos, ranos a las ventanas, peleas etc. Entre las concomitantes, la despedida de saltera que suele ser el día que tecer pregon en la Iglesia (la novia no va a misa mientras los pregones). suele a veces haber otra despedida la víspera de la boda, que durante la noche; es muy púdica y mis

teivos. A veces hay albarada [el día de la boda]. Antes de salir de casa para la Iglesia los novios son bendecidos, en sus casas, por los padres entados, delante de los cuales se arrodillan. Al salir de casa, cantan también sus antiguos compañeros.

¡Ya sale ya sale...

[Véase mi Nuevo Cancionero, pág. 212].

Durante la comida se canta el Presente del que hay varios ejemplos en el mismo y en el de Ledesma.

Las cencerreadas son más monotónicas, y consisten sustancialmente en obtener el mayor entupido con cencerros (que a veces cuelgan en varales largos), panderos, almorres, cachorros, tambores, zambombos etc. Si se adivina el día y la hora de la cencerreada, desde que salen de casa, en la puerta de la Iglesia, vuelta a casa, salen todo durante la noche etc. Si no se ha presintido, desde el mismo momento que se advierte, aún se celebra el Matrimonio. Hay novios que soportan la cerenata, y entonces intentan

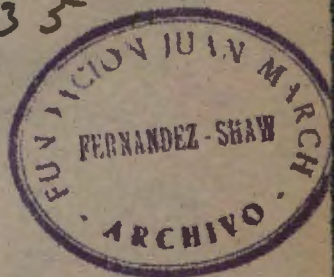
unirlos con yugos de parejas, o llevan a dos a los cuales los atan. Si no portan incómodamente el yugo, es más divertida la cencerreada, porque entonces hay pedregales de los novios o familiares, con los conuñentes sacos, carreteras, etc., y vuelta al estúpido y jarana junto a la casa. Notoriamente hay a veces algún escalabrado que suele ser un muchacho, que luego recibe una paliza en su casa. - A veces las gentes indiferentes han confundido los cencerros de la chocalloada con auténticos novillos, produciéndose igualmente la conuñente absurda. - La chocalloada se interrumpe a intervalos, durante los cuales, una voz dice: - ¿Quién se casa? - Responde la turba - El Fio X con la Fia X. acrecentando entonces el bullicio y la jarana.

En nuestro caso, si parece, se podrían insertar graciosamente las situaciones: que las conuñas, rondas o ramos, las tuvieran los viejos; y la indiferencia a fidelidad se diera en el matrimonio joven. Lo mismo podría hacerse con el dueto cómico.

El detalle de los toros y encierros podían aprovecharse para que el matador o matador joven que, con motivo de su boda, hubiese prometido una corrida al pueblo, reuniese a toda la gente para, en lugar de la corrida, dar la chucullada.

Personajes

Enriqueta	20 años.
La tía Sinda	45 "
Juliana / Anselma {	de 18 a
Francisca	21 "
de tía Teresa	60 "
Apolinario	25 "
El tío Domingo	55 "
Domingo	30 "
Abundio	35 "
Otros amigos	



La acción en el pas-
do de Carrascal, en ple-
na charrería, en los
comienzos del siglo XX.
Versos e imágenes, del
actor,

Primer cuadro

Amplio zaguán o pieza central de mirada a la casa que en el pueblo del Carrascal parece el rico hacendado su domicilio de Romerales. Gran portalón a la izquierda, que comunica con la plaza ^(en Viterbo, una ventanilla) del pueblo. Al fondo, dos anchos ventanales, a través de los cuales se ^{(en su momento,} ve un dilatado paisaje, ~~montaña~~ sobre un primer término de caña y árboles bajos. En el lateral derecho, dos puertas que ~~con~~ conducen al interior de la vivienda de la segunda

Y de Ténis ~~al~~ al
dondeño de Enigüe-
ta; la del primero, a
otros cuantos, entre ellos
un dedicado al ser-
vicio.

En Zamora la ac-
ción ~~en las primeras ho-~~
~~ras de la tarde~~ ~~de la~~ ~~noche~~. En la
noche ~~la~~ ~~raya~~ ~~por~~ ~~entre~~ ~~del~~
ciencia, alumbrada con
el ~~dor~~ ~~el~~ ~~país~~ ~~de~~
parolones, ~~de~~ ~~se~~
del fondo, ~~se~~ ~~de~~
Hepanin. En la ~~ciencia~~
hallan engorgados va-
rios de la invitación a
la próxima boda de En-
igueta, o crina del "tío
Donisio". Este, vistiendo
su traje de charro, - pero
con sencillos, - se halla
en un extremo sentado
en gran solita de cueros.
Próxima a él, en otro

3/5. Chirri, la tía Sinda.

Enriqueña otras personas
se distinguen de pie y
sentadas en sillas. En-
riqueña, en bandejas
de paños, seguida por
Abundis en bandeja de
copas y jarra de vino,
obsequia a sus invita-
dos y agradece en
graciosa sonrisa las
muchas de afecto
de unos y otros. En el
centro bailan tres pare-
jas de novios y novias
la típica charrada. Pere-
sa, amiga de Enriqueña, canta.

MUSICA

UNA VOZ: (Recitando)

Todos: ; Viva la novia!

TOBOS: ; Viva!

~~TERESA~~ JULIANA
TERESA: (Cantando en un
extremo de la es-

4/ Taurcia):

Enriqueta, la Enriqueta,
¿en qué te lavas la cara?
Si es con agua de la fuente,
¡que primoros hace el agua!

TODOS: (Al estribillo)

Enriqueta, novia,
carita de nieve:
verás tú mañana
la cara que tienes.

UNA VOZ: (Recitado)

¡Que cante la Anselma!

ANSELMA: (7 dem); 7o. no!

¡Fecera! ¡Juliana!

~~JULIANA~~
~~EL REZA~~: (Cantando como
antes, niñerías que vigue
el baile)

Una novia dice: "Aguarda".
Pero el novio dice: "¿Cuándo?"
Y en la iglesia el señor cura
¡todavía está esperando!

5 / TODOS: (Como antes)

Enriqueta, novia,
canta de nuevo:
mañana veremos
la novia que eres.

LA VOZ PRIMERA: (Recitando)

¡Viva la novia!

ENRIQUETA: (Riende, recitando)
¡gracias!

TODOS: ¡Viva!

~~JULIANA~~
~~TERESA~~: (Otra vez cantando)

Se novata, ¡qué esperanza!
Se casada, ¡qué milagro!
Y de madre, ¡que estropicio
con tus cinco o seis canchales!

TODOS: (Alegremente)

¡Enriqueta, novia,
canta de nuevo!

¡Veremos, de madre,
la cara que tienes!

(Con un grito final termi-
na el canto y el baile)

ANUNCIOS X

EN HONOR DE
LE CABUSIER

67

HABLA DO

Mozo 1º = ; Viva la novia
[Enriqueta!]

Todos = ; Viva!!

DIONISIO = gracias.

Mozo 1º = ; y el padrino.

Que no se ve con los días
en Carrascal del Obispo
festejo como el festejo
que aquí nos tiene reuni-
dos.

DIONISIO: (a Enriqueta)

Sobrina, responde algo.

ENRIQUETA:

; Ay! ¿yo? Responda usted, tío,
que yo, con esta emoción,
ni a servir siquiera atino.

DIONISIO: ; Bien! Pues... dice la
[Enriqueta]

- y yo, encantado, lo repito,
que sus está agradecida
por los siglos de los siglos...

~~ANUNCIOS VI~~

Anuncios de

ANSOL S. A.

7) pues... ya sabéis los vuestros
por qué... Porque sois amigos
y os alegráis de su boda
sin inclinados ni remilgos.

MOZO 1º: ¡Viva la novia!

DIONISIO: (En zumba); Demoro!

¿No hay ná para el tío Domi-
sio?

TODOS: ¡Vive!

DIONISIO: ¿Para la madama,

a no se os ocurre ná fino?

MOZO 1º:

Que nadie cunda, como ella,
del ganas y el averío.

DIONISIO:

¡Honbre! Algo más delicado:

que es guapa.

(La interesada sonríe; 2

al mozo 1º: ¡Tan bien)

MOZO 1º

¡Por ausentido!

DIONISIO: ¿Que, por ser ella madre
del novio, ya sabe el
sitio

ANUNCIOS XII

8) que en esta casa le han
la Enriqueta, su cariño. ^(des)

Mozo 1º: ¡Viva la Madrina!

DIONISIO: ¡Eso!

(a la tía Sinda), que se halla al
señalando las gracias. ^{otro extremo de la} persona

SINDA: (Amenada) ¡Qué digo?

DIONISIO: (brevemente y so carrón)

Pero, ¿váyase a andar
con apapales ridículos?
La madrina os agradece
ese viva; y yo, lo mismo,
por que la tía Sinda y yo,
aunque estamos "a manito",
formamos ya una familia...
por la boda de los chicos.

Mozo 1º: (bueno siempre)

¡Viva el novio!

DIONISIO: Eso hacía.

Pero, como aún no ha
venido,

9) guárdate el viva pa
cuego,
que tendrá mejor recibo.

ABUNDIO: (Señor de la casa,
hombre de mediana edad,
que, al terminar el ritmo de
música anterior, había hecho
un trío haciendo por la primera
vez y ahora vuelve a
salir por allí mismo)
¡Tio Dionisio!

DIONISIO: ¿Que te pasa?

ABUNDIO: (De la puerta)
¿Puedo venir?

DIONISIO: (acercándose a él)
¿Que ha ocurrido?

ABUNDIO: La vaca... que no romea.

DIONISIO: Llama al Herrero.

ABUNDIO: Me ha dicho

que nú sabe de estas cosas
más que él.

10) DIONISIO: ¡Mira qué ja-
-rras!

¡Fic' que ser el amo! (La resigna
L-do); Buenos...
(a los comensales)
Pues... a seguir to seguir;
que la vaca es tam bién hija
de Dios. (Se va por la puer-
ta derecha, seguido de
Afundis)

ENRIQUETA = (cu la jarra en la
mano)
¿quien quiere más
vino?

DOMINGO: (Due se ballate evita
in un un se apropina al-
ra di ella con un vaso in
la diavola)

¿Puedo aspirar a que seas
mi quien me sirva?

ENRIQUETA (Escancian de)

Te sirvo
con la misma simpatía
de siempre. (El hace un
gesto de duda) ¿Quié te has
creído?

11 ¿Que de aquellas aldehyas
que, de infantes, nos dijimos,
y que de aquel amorriarnos
después, queda lo más
Nada, Domingo. ^{¿mínimo?} Yo siempre
soy la misma.

DOMINGO: (Que ha bebido popoté
a' puer) Pues yo, el mismo:
quiero decirte, pa ti,
que me has mirao de
con buenos ojos. ^{¿continuo}

ENRIQUETA: (Riendo); Pues, ande!

DOMINGO:
Pero, en cambio... ¡con tu tío!
¡Ese me te paga!

ENRIQUETA: (Asonbrada); Tó!...

DOMINGO: No quise cuentas con mi
le parecí siempre un pobre,
un brozas, un antañano,
que pa nada le servía.

12) ENRIQUETA: ; Domingo!

DOMINGO: (Creciéndole); Si! ¿yo te
digo

que más que al Apolinar...

ENRIQUETA:

Calle!

DOMINGO: ... Más que en castigo,
que se las da de elegante
y se las echa de ligero,
valgo yo pa un barriscón
o pa otro en cualquier barrido!

ENRIQUETA: (Sirviéndole de nuevo) Anda: bebe, y no seas
tonto.

DOMINGO: Bebo... y bebo;; y canto!
[Y sigo
diciéndote: por ti, todo;
por el viejo, jini un comino.]

MOZO 1º: (Desde el portalón de
la calle)

; Ya está aquí el novio!

(Domingo se separa de Enri-
queta. En la puerta, efecti-
va- aparece Apo-

lunar, guapo mozo,
trajecado, con presunción

TERESA:

¡Veláilo!

ENRIQUETA:

¡Apelávar!

TO DOS:

¡Viva!

SINDA: (Acudiendo a reci-
bir al recien llegado

¡Hejo!...

Ya estábamos temeros-
los

por cualquier estúpido.

APOLINAR: (Entre la madre y
la novia)

Me entretenía en Salamanca
algo más de lo debido;
pero, ¡aquí estoy! Buena
noche
de vísperas! (A Enriqueta)

El camino
se me antojaba más largo
que nunca, tormentoso más.
Pero la luna, en lo alto,

14) veía, haciéndose guintos,
y me decía: "No corras;
despacio es lo seguro:
que está en gloria segura
en Carrascal del Obispo".
(Abaza a Enriqueta)

ENRIQUETA: (Tierna)

¡Qué cosas dices!

APOLINAR: (Dirigiéndose a un
al grupo de mujeres y mujeres)
¡Señores...

Ya que os obsequio al

(padrino,
vaya otra ronda por mí...
(mostrando un paquete
que trajo y dejó en una
silla)

...con rosas y barbillos,

y haya un poco de
(abundancia
y una mixta de bullicio;
que la Enriqueta merece

15 / Todos los homenajes lícitos
del que mañana ha de ser,
propriadamente, su marido.

MOZU 1º -

¡Vivan los novios!
JULIANA)
~~TERESA~~); ¡Y vivan

por los siglos de los siglos!

MUSICA

¡Ala la música el pam-
plango, que uno de los no-
zos, aparecía tocar en su
guitarra. Batían las
ruzas, jaleadas por los
mozos. Enruecia, en un
estrecho de la entrevista,
escucha las coplas, que, cer-
ca de ella, le dedica
su novio, los compañeros
de ella secundados por
los otros jóvenes).

ANUNCIOS XI

APOLINAR:

No me mires, Enriqueta;
no me mires pensativa.
Que mirándome parece
más ~~reguapa~~ ^{reguapa} todavía.
Más ~~reguapa~~ ^{reguapa} todavía
de parecer a un novio:
campanilla de los campos
que ha durado el sol de
Agosto.

Ole general de los mo-
zos

Las hojitas verdes
y blanca la flor....
duraron a un tiempo
por gracia de Dios.

Sigue el baile como
de por todos. Enriqueta,
viendo, para al oír con
trémulo de la infancia

17 / APOLINAR:

al que quiera informacio-
nes

de una novia casadera,

yo te digo que la busque
del "aquel" de la Enrique

Remigia' como una rosa,

señorita como un lucero...

y, si intentas abrazarla,

¡como un cardo borriquero!

(Va & en busca de En-
rique, que se acabare.

Todo bien)

~~Mira~~ Mira, cuando voyas

con una mujer...

¡si bajo el corpiño

lleva un alfiler!

(Mientras que el padre
a despre su mujer an-

niación, Apolinar alcan-

za a Enrique, y ella le

recibe alfiler en manos.

fron allegara)

176

HABLA DO

DIONISIO = (Que momentos an-
tes de terminar el minuto,
la apareciendo por la puerta
derriba)

No te quejarás, sobrina;
la despedida es de lujo:
por la tierra salmantina
no la hay más propia y más
(alborzede) fiere.
¡Viva el lujo, quien lo
(a su sobrina) lujo!

Enrrique: ensina a tós
el traje de novia.

(Ella va hacia su cuarto y
entonces Apolinar la delic-
ne)

APOLINAR = ¡Quita!
Lo enseñaremos... los dos.

DIONISIO = (divertido)

¿Buen... el lujo?

APOLINAR = ¿Yo? No, por
dos!
Los dos el de la Enrrique.

18) Yarus a dentu.

(A Enriqueta) Anda, ven.

ENRIQUETA:

¿dentu?

APOLINAR: ¡Claro! No seas tonta.

ENRIQUETA:

Me da reparo.

APOLINAR:

Así ven,

al mismo tiempo, la alubia,

¡que te merace también!

(A todos)

¿Yarus?

(Comiencen a rugir y muerzan a hacer ruidos por el término derecha)

Les quiero enseñar

lo que ya esperan: el
ruido.

ENRIQUETA = (Comovida por el ruido, que la ha llamado de la mano)

¡Qué cosas, Apolinar!

Hace ruidos con él, detrás

19) DIONISIO: (Contemplando a Sinda) (A la tía Sinda)
¡Qué tío tío! ¡Yaya un par
de años nos han salido!

SINDA: En eso pensaba yo.
¡Qué tiempos estos de ahora!
(Tristeza)

Porque... no digo que no,
pero... ¡a que un día no
~~quedará~~ enseñó
~~de nosotros el mundo~~
el mundo a nadie!

DIONISIO: ¡Señora!

SINDA: (Con una transición
y un voz más baja)

Estamos solos.

DIONISIO: (Idem) ¡Ah! Ya...

Se acerca nuestro momento
— Lo

también.

SINDA: (Mirando) ¡Estás tú
contento?

DIONISIO: (Yendo a la puerta de
la calle)

20) ¿Te ha fijado cómo está
de luces el firmamento?

¡Luminarias que ha encendido
por nuestras bodas, mujer!

SINDA: (Rápida)

¿cuándo?

DIONISIO: (Picaro)

¿Te acerca el oído.

(Ella se aproxima al
Dionisio)

¿Te servirá de nada
mañana?

SINDA: (Inconcluyente) No puede
(ser.

DIONISIO: No será el caso primero
de que una joven viniera...

SINDA: ¡Dionisio!

DIONISIO:

... diga "Te quiero"

a un pollo Terne y soltero...

SINDA: (Hecha jalea)

¡Dionisio!

21/ DIONISIO: ... que está en la
Lameda.

SINDA: Pero, mañana...

DIONISIO: ¿Te pesa?

SINDA: No, pero dudo.

DIONISIO: (Acercándose a la pri-
mera derecha) ¡Varás!
(Llamando hacia el interior)
¡Teresa!

SINDA: (Aguetada); Calla!

DIONISIO: (Unos frente); Teresa!

SINDA: (Recelosa)
¿Lo saben los?

DIONISIO: No más esa.

SINDA: Pues... me sobran las
(demás).

TERESA: (Veja criada de la ca-
sa, en algún utensilio de
cocina en la mano)
¿Dan su permiso?

DIONISIO: Adelanta.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca Fern.

227 501)

¿Qué te ha dicho el señor
Cura?

TERESA: Que, siendo la prieta
tanta,
él, por usted, se levanta
con el sol ... si se le apura.
Después, si a usted le acomoda,
puedo tener su "porqué"
y su "cuánto" la otra boda;
¡pero que la gente toda
no malicie la de usted!

DIONISIO: No maliciará la gente;
pero a mí, después de lo,
¿que me importa?

TERESA: (Con malicia) Justamente;
¿a usted qué, si luego siénta
en un carro?

DIONISIO: (Indignado) ¡Eso, no!

TERESA: Entonces...

SINDA: Mejor será

23/ dejado para otro día.

DIONISIO: ¿dejado nosotros?

¿Dónde!

(En galleda)

No me conocen. ¡Ya está
cargao Dionisio Garcia!

SINDA: Pero... otra mañana...

TERESA: (Suspirando) Pero...

DIONISIO: (Con mezcla de indignación y arrogancia)

¡Que no! Que no me celo
¡atrás!

Que yo soy muy soltero

Tan lindo como el que más,

y aliviar me no quiero

Puede en Madrid ser casao

en cualquier figurín,

y estaría respéito

del pueblo... y amarangao

de misuno que un mesingún

(Borera rie)

¡No te rías!

TERESA

No me río.

ve) Y por mi Unión heurada
de casar a qui, en lo mio,
;remueta que he merecio
que me den la chocallada!

TERESA:

Nadie lo sabe.

DIONISIO:

;Pues, eso!

Que hay que oñtarse, si
quieres
salir a la posture iluso...
;o te dejan patir eso
y asordado las mujeres!
Y go soy soltero, ¿estamos?
Y a nadie le pido ayuda.
(Tomando de un brazo a la
Tia Sinda, toda temerosa)
¿No casamos? ;No casa-
mos!
Y como se van los años....

TERESA: (Soltando lo que
se lo pedia dentro)

Pero, como ella es vaganda!
(vuelta...)

25 / (Ahora es divisio el
que suelta la mano dela
tia Sinda)

DIONISIO: Pues, es verdad. En eso,
no habia caído. (Mira,
Rienda)

Es pa ti
la fiesta. (A Sinda) Parece mon
-tira,
pero es pa ti. Tü suspira...
pero la cosa es así!

SINDA: (Como disculpándose)

Entonces, ¿o...?

DIONISIO: (Reaccionando ené-
rgico) ¡Buena es esa!

¡Nos casamos en secreto
mañana! Se ti, Teresa,
depanterá la sorpresa
del casorio. ~~B~~

TERESA: Lo prometo.

DIONISIO:

Ahora, vete a cocinar,
que es mucho lo que hay que
hacer;
después, a la Teleria a avisar...

26/ TERESA:

¿Y habrá un poco de lugar
pa descansar?

DIONISIO:

¡Sí, mujer!

(Terresa hace un hacia
el interior)

SINDA: Donisio... Tengo temor.

No les gusta un ama nueva.

Esa, lo corre.

DIONISIO:

;mejor!

Que lo corra, ¡que se atreva!
¡y del trompis que se ~~le~~
necesita en terrador!

(Viendo que por la segunda
deracha comiencan a salir
los que entraron a por la
alcoba)

¿Qué? ¿Se acabo' la visita
Luisita?

DOMINGO:

Es tarde ya.

JULIANA:

;La una dada!

VII

DIONISIO:

; Fó!... Pues, hacia una
L...ita.

MOZO 1º:

Aquí nos damos to' ésta
después de la madrugada.
(Van saliendo hacia el
exterior)

APOLINAR:

To, con la vieja, estará
¡cuanto antes!

(Torna a la tía Sinda
por un brazo)

DIONISIO:

; Buena
¡pareja!

Pero, escuchan.

APOLINAR: (Deteniéndose, con
caja de la puerta de la
calle) diga usted.

DIONISIO:

Que, ¿a fundamento de
¿qué
llamas a tu madre vieja?

APOLINAR: (Un poco desconsue-
tado)

Pues... no se', mire, padri-
L...no,

28) por eso no he de venir.
(bando un paso hacia la
calle); Adiós!
; Diguna niño!

DIONISIO: Querme
repentino,
y no olvides el camino.

APOLINAR:
; Antes olvido el dormir!
(Me con su madre) (Al
quedar solo, Enriqueta se
lee, un do samente, en
su trío)

ENRIQUETA:

¿me manda algo?

DIONISIO: ~~Apote~~ Nada. deja

que hagan los demás. Tú

(goza
pensando en quien te corta-
la;

¡y que el sueño te proteja

tu última noche de

vida,
(Besa a su sobrina en
la frontera)

29) ENRIQUETA: (Carinosa)
¡gracias! (Se va por la
segunda derecha)

DIONISIO: (Souriendo ~~por~~ la
banda para sí)

Pa tó habrá liger!
(Se acerca a la puerta
del primer término de-
recha)

¡Feresa!... ¡Abundio!...
(Por esta puerta apare-
cen los llamados)

¡Al avís!

Que está la aurora al
llegar...
¡y hay muchos que trajinar
antes que haga amanecer!

(Los alondros cruzan la
escena. Y mientras que
Dionisio desaparece por
una misma puerta del pri-

30) Termino, abundio para
a cerrar el portalón de
la izquierda, desahaga se
dedica a arrimar una
ola a las paredes)

MÚSICA

(En el mismo momento
de desaparecer Discurso,
con su brase, ataca la
orquesta con un inter-
medio que ha de man-
tener constantemente
un rítmo acusado, - an-
que variado, - con objet
de que se preste a servir
de apoyo a una acción
participativa en la es-
cena. Ha de estar for-
zada de esta página
orgánica en los palos;
la primera, inspirada en

31) el adiós a la noche
que se va; la segunda m
el saludo al nuevo día
que llega; y, entre las
de portes, (sin unas co-
plas interiores de mor-
gos acompañados por
gunzarrs, durante las
suales un traba en
escena comeniano es-
-reográficos.

El desarrollo pan-
tomínico será el si-
guiente: Abundó, como
cuando dicho, cierra las
de hojas del portón 2
corre las grandes ca-
-rrojón. Seja, en cam-
bis, abientas las tres ven-
tanar, la del segundo
temine (guarada) y las
de del fondo, por las
caraterísticas. La

32 / luz de la luna. Teresa, des-
pués de correr sillones, si-
tiendo, hace una señal hacia
el interior, por primer tér-
mino de salida, salen una
muja de cocina y un mo-
zo de labro, en indumen-
tos de paño. Por series,
Teresa, Abundio dicen a
los jóvenes que hay que pre-
parar todo para la cere-
monia del día siguiente.
Con una graciosa reveren-
cia dan a entender la
muja, el mujo que han
comprendido, y hacen num-
tos seguidos de Abundio
y Teresa. En seguida, vuel-
ven a salir aquellos. Tra-
zando entre los dos una
línea rectangular, -o cua-

corriente,
drada, - ~~pequeña~~, que co-
locan en el centro de la
escena. Detrás, en otra ma-
sa parecida, - pero mane-
jándose irremediablemente, - vie-
nen Abundin ? Terresa,
que coloca ponen su carga
al lado de la primera
masa. Mientras tanto, han
desaparecido los mozos,
que surgen apaguiada
en otra masa, la mejor
de todas, - que manéjan-
cuno si fuera una plu-
ma. Colocadas las tres
mesas, una a excentra-
ción de otra, ya ahora
Terresa al armamento del
fundo; lo alza ? saca
un gran mantel, que
envuélge a la moza; está

34) dá una punta al mozo
y, entre ambos, lo colie-
-den y después de abge-
-nas vueltas, colocan so-
-bre las tres mesas; en lo
que queda, en apariencia,
una sola mesa en su
mantel presto. Del ar-
-mario van saliendo,
por mano de Teresa, las
servilletas, los platos, los
vasos, los jarrs y los es-
-tados, que Abundio en-
-trega a los jóvenes bai-
-laínes, a quienes ^{correspon-}
de la tarea de ir ponién-
dolos, equitativamente,
sobre la mesa. Para final
de esta operación, Ter-
sa saca una gran ja-
-rra, que va a parar,

35 Llevada del cani proceso -
malamente, al centro de
la masa.

En este momento,
sueña dentro de la copia.
de un mujer, que no es
otro que Domingo, el
novio antiguo de Enri-
queta. Los maños perro-
najes que están en esca-
ma han estado santiados
en sendas sillas, como
causados de su tránsito 2
escriben los cantos inter-
iores, - en las dis-
intas; absolutamente
un no de los Adicéras
que el canto interior se
va, va cambiando la
que avira por los ven-
anales; la calidad

86) azul de la luna se
dissipó y convirtió en res-
plandor morado; luego,
poco a poco, se transforma
en un rojo carmin y sonrisa
de. Este matiz se acum-
ula hasta delorsarse en
una aurora brillante,
durante el juego per-
manente de la luz
de la alborada orgue.

Terminada la copla
-o las coplas, -de la calle,
las figuras de escena
vuelven a animarse.

Respondiendo a órdenes
de Feresa, las jóvenes sa-
len rápidas por la pu-
erta derecha. Feresa
se dirige entonces a
Abundio, que se ha que-
dado dormido; Tranqu

37 / unos pasos cómicos a
su alrededor, hacia que
Es una una savilleta ?
en ella, de en el roto
del criado, que después
la llamo de sobresalto.
Un estrépito interior de
vando alarma algun
a la vieja, que desapa
rece rápida hacia la
cocina. Abundio vuelve
a incienar dormir; pero
le da en la nariz cer
to infinito grato, que la
hace levantarse y mi
rar - por primer casino
derecho - al incienar. En
grandes aparentes vees
be Abundio lo que sin
alude continúa hacia
el. En apecto, por la
puerta aparece, escot

38) Toda por Teresa, una
voluminosa Tarta, traída
por la moza y el mozo.
La Tarta se bambolea
un poco al suave impulso
que le dan los bailarines,
Abundia y Teresa, - una a
cada lado, - se bambo-
lean también, un poco
gritocamerote. Al fin,
la Tarta para al centro
de la mesa, - al lado
de la gran jarra, -
donde todos le hacen
cereemoniosa reveren-
-cia. A una señal jubil-
losa del mozo, salen por
la derecha otros dos mo-
zos y otras dos mozas,
que tejen una jubilo-
sa danza. En torno el mo-

39) muerto brillante de
esta danza coincide 2a
con el tiempo del sol, que
ha salido por i ciénaga,
con su claridad el por-
soje que a través de
la ventanillas se ad-
vierse. Con el fin de
la alborada termina
la danza. Y en ella
la acción pantomími-
ca.)

HABRADO

(Suenan los golpes en el
portalón. Abundio aonde
a abrir, mientras que los
mujos y mujeres del ser.
vicio desaparecen por la
puerta derecha).

MOZO 1º: (Bentó)

Que ya ha amanecido Dios!

40) JULIANA = (Quiero)

¡Que ya está al sol en lo alto!
(Se abre la puerta; Teresa
y Abundio reciben a los recién
llegados)

MOZO V.:

¡Que a ver si la novia sale!

JULIANA =

¡Que a ver si el padrino es
(un hijo)

MOZO V. = (Que está seguido
de los invitados e invitadas
de la noche anterior, con
excepción de Domingo)

¡Que ya la novia viene!

FRANCISCA:

¡Que el novio llega (saltando)
(cantando)

DIONISIO = (Apareciendo por la
puerta derecha, ricamen-
te vestido de charro)

¡Que los seáis bien venidos
(do)

ENRIQUETA = (Por segunda vez
con magníficos trajes)

21/ de novia)

¡Que tu seas bien
(llegado!)

DIVINISIO = (Aparte a Ferera)

Que ... elégate al somir
(Aparte a Atundio) cura...

Que ... eche la vista al
(estable...

(Ferera se va hacia la
calle ; Atundio por la
primera derecha) (A todos,
riendo!)

T...; que a ver si es boda
(está
de aquellas de tres al
(cuarto!)

MOZO 1º =

¡Viva la novia!
(Entran la tía Sinda ;
Apolinar; ambos, un de
gala)

APOLINAR = (al ver a su novia)
Ramaja!

ENRIQUETA = (complacida)

L2) A POLINAR = ; Es un embudo!

¡Buena alhaja en buen
estuche!

¡Prodigio que hace este
campo!

DIONISIO = (alabando su obra)

¡Madura!

SINDA = ; Buen maduro
¡goza!

DIONISIO = (a Apolinar)

¿Se descanse?

APOLINAR = Descansamos,

charla que se charlará,

toda la noche charlan.
¡do;

que, a la mañana, madre
¡le hijo,

cuando llegan este caso,

siempre tienen que decirse
con los ojos y los labios.

¿(San alando ahora a En-
riqueta)

Pero... déjame que vuelva
a recrearme en los astros

que se borraron del cie-
lo

¡aquí relucen ufanos!

43 / ENRIQUETA: (Hecha ja-
lea); Apolinar!...

DIONISIO: ¡Vámonos, anda!
¡Pues sí que estáis madu-
gando!...

(Se vuelven de nuevo a la
tra Sinda)

¡También la madama es
(guada!)

ENRIQUETA:

No la azore...

DIONISIO: No la azore;

pero ha sacado del cofre
lo lo mejor.

APOLINAR: ¡Los regalos
de mi padre, que está en

(gloria!)
SINDA: (Rápidamente)

¡Vámonos!... ¿No podéis ca-
(llaros?)

DIONISIO: (Viendo a un mo-
zabete, que ha cogido un
trozo de torta y se lo está
comiendo)

44) ; Cruso! ; Qui! ; Que te
a delantá,
a la pizca, so gazaré piro!

MOCE TE = ¿ To? ¿ To?... (No me
de hablar, porque Enano la
boca llena)

DIONISIO = Si! ; Viva la
novia!

MOCE TE =

; Viva... (No puede se
guir)

DIONISIO: ¿ Lo ves? (La da
un percepción, al chico
luz. Por el portalón
un alno terza)

TERESA = ; Ya, un año!

DIONISIO =

¿ To dispuesto?

TERESA = ; To dispuesto!

APOLINAR = (fajoso)

; Ya, Eugenia!

DIONISIO: (atónito)

Pues...; andando!

45 / (Se inicia un movimiento.
En general de salida, pero
si no lo detiene)

Pero, antes, la ceremonia
tradicional de los clero.

---o---o---

la benedición de los padres

---o los padrinos; i estamos?

APOLINAR:

Lo que usted diga.

DIONISIO: ; Es el llin!

(Parera pone en pimer
cinco los dos rellenos que
hay en la en en ancia)

; Y el otro! (Se siente
en uno; en el otro lo hace
la Ea Sinda) Y, ahora, callar;

que sin benedición no hay
---boda---
sin toda no hay a gajo,
Y, sin agajo... ; to!...
no habrá na más que,
---cangallo---

46) Fu, la primera, Enriqueta.

(Enriqueta se arroja de la
ante su tío)

¡Así! Por un padre te
hablo,
que te ven desde allá
arriba!

(Uniendo la acción a la
palabra)

"Recibe la bendición
de mi padre, de Dios hijo,
de mi padre, de Dios hijo,
de Dios

del Espíritu Santo."

(Levantando a Enriqueta
que solloza, y poniéndole
el pañuelo de pie.)

¡Lloras? ¡Mira tu que
lloras

con tanta alegría. (Enojo.)

¡Mándose el pañuelo
El llorato

Sólo es cosa de mujeres...

APOLINAR =

¡Yo me arrojé!

¡Pues, claro!

47) Yo te dedicaré a tu ma-
dre.

(Aproximar se arrodilla
ante la tía Sinda. Dices en
para detrás del sillón de
cua y va hablando al
oído)

SINDA: (Porpermanencia) ¡bajo
recibe la...
la bendición...

DIONISIO: (Presencia)
; habla más
(Vuelve a aproximarse) alto!

SINDA: Recibe la bendición
de mis Padres, de Dios
¡y del Espíritu Santo!

APOLINAR: (Alzándose)

; Ya está! ¡A la Iglesia!

MOTO 1^o

; A la Iglesia!

ENRIQUETA:

¡No vamos ya?

SINDA: ¡A qué espera-
mos?

48)

DIONISIO: (Como antes)

¡Un momento! Es un
capricho;
pero, no siendo nada malo,
pienso que lo aceptaréis...
¡y murmuráis luego un
rato!

(a su sobrina)

¿Tú estás contenta del
modo
en que yo te he administrado
las
durante tu soltería?

ENRIQUETA: (Abrazándole
espontáneamente)

¡Tío!...

DIONISIO: Pues, ¡ganar me estás
dando

camión en la bendición!

¡Tú! (a apolinar)

¿Tei quejas en algo
de tu madre?

APOLINAR:

¡No, señor!

49) DIONISIO:

Pues, lo mismo! ; Ale!

¡A probarlo!

Que los que se sacrifican,
por los años de los años,
por estos ~~unos~~ ^{unos} ~~terceros~~ ^{terceros}

que crecieron en sus manos

¡nos,
; También tendrán su de-

¡recho,
a verse recompensados!

ENRIQUETA = (Sentándose
en el sillón de su padre
no)

Pero no, la brase...

DIONISIO =

¡Deja!

Tú bendice de buen
¡gracias!

...; ¿este también!...

(Apolinar se sienta en el
otro sillón)

Lo demás

; yo te digo por lo bajo,
¡Shida!

50 de rodillas, reciben
la ben dic ión, que le dan,
respectivamente, Enri
queta ; Apolinar)

~~¡Ya está!~~

ENRIQUETA =

¡Ya está!

DIONISIO = Pues, ¡en marcha!
¡Ea!

MUSICA

(comienza a sonar la or
questa, como fu de de del
di á logo, que con ti ni na. To
do se dis po ne n a sa li r)

DIONISIO = ¡La cadena! ¡Quién
la trajo?

TERESA = (En se ñ an do) una que
se ca de na, que se ca lla ba
so bre una s o la)

¡Aquí la tiene! (Se la en te ga
a En ri que ta)

ENRIQUETA = ¡Lo que pesa!

51 / DIONISIO =

de hierro... ¡y con buenos
aros!

SINDA = ¡Ya dice un melo!

DIONISIO = ^{a)} ¿Aquel que

no entiende al significao,
~~pueda~~ decir que es un
"mal piensa"...

o que la solís paguato.

MOROI = ¡Viva la arovia!
(Haciendo que sin se come

DIONISIO = (Tomando un colono
de la cadena, que mantiene
en el opresión, Eniqueta)
Vista, tome...
Carriera...

SINDA = ¿La cadena? Tomado
de la mano Apolinara

¡Hijo!

APOLINARA = ¡Vamos!
~~No se apura!~~

DIONISIO = ¡Vamos!

Que ya está el cura en la
Iglesia...

¡y ya está el sol en lo alto!

52 / (Mientras que van saliendo.
de las su pergas, las mu-
jeres, colocadas a un y otro
lado, van cantando en
señal de despedida)

Mozo 1.º : (frotado) (A la
novia) ¡Que cosas de
buena mano!

CANTADO

MOZAS: Ya sale, ya sale
dando resplandores
por todas las calles.
¡Llena está la calle
de lirios y rosas!
Llena está la calle
de mozos y mozas...

JULIANA : (frotado, como antes
el Mozo 1.º) (A la novia)
¡Que cosas de buena mano!

buen camino!

(Ya han salido las pa-
rejas. En escena quedan
aun las mujeres cantando)

Llena está la calle
de rosas y lirios.
¡Llena está la calle
de primas y primos.

(~~Se~~ Suena dentro un
rumor "¡Viva la revo-
lución!" repudiado por
un indio "¡Viva!")

(El Telón ha ido
descendiendo sobre
el cuadro para for-
mar las runche-
ras, despidiendo a
los novios y los pa-
drinos)

Segundo cuadro

Al día siguiente, en las primeras horas de la tarde. La acción, en "el total," o sea la plaza principal del pueblo. Al fondo, la fachada de la casa del Tío Dionisio, con su gran portalón, flanqueado por una ventana a su izquierda y dos a su derecha. La casa forma, a la siniestra, esquina a una calle perpendicular a la línea de fachada. Otras calles desembocan a un lado y otro de la plaza, entre edificaciones bajas del mismo orden que la del Tío Dionisio. Por encima de los tejados, se advierten árboles y el campanario de la Iglesia.

27 Delante de la casa de
la novia, la sidra sacada
la mesa, tal y como est-
ba acabamos de verla
en el interior: con su gran
jarra, etc. Únicamente
falta la tarta, y sólo han
sufido variación platos,
vasos, etc, porque el
banquete de bodas acaba
de terminas. Aún están
sentados a la mesa mu-
chos de los comensales, es-
cuchando las últimas co-
plas del "Presente", que han
cambiado sus amigos a los
nuevos esposos. Estos se
hallan juntos, teniendo
a sus lados a la tía Lin-
da, el tío Sisínio y a
cuatro vecinos más, hombres,

3/4 ga de cierta edad, con
aspecto de autoridades
del pueblo. En el exterior
uno de la derecha, ser-
giendo término, una fran-
de pública.

MUSICA

(Antes de levantarse el
telón, juegan los aires los
sones de una copla de
"Provença" cantada por
~~una voz de mujer~~
(Cholera)).

Mo200:

Informado vengo, miña,
informado muy de veras;
te has casado esta mañana
quiera Dios que pa bien
sea "

(Cuando la cortina se ab-
re para observarse que
quien canta las coplas no
es sino Don Domingo, que es

4) La apurada en la puente
y rodeada por algunos mo-
zo y mozas; entre ellas Fran-
cisca, Anselma y Juliana;
entre otros apueller, el Mo-
zo 1.º) (Gran algazara en
todo) (Teresa y Abundio
atenden al servicio)

Más hermosa era que el
cuando ^{alba} asoma por la
^{Sierra,}
que ella se levanta aprisa,
y a ti sonando se en-
^{contrera.}
(Un; viva! una una cie-
-rra la última copla. Win-
gine de los de la nueva
se mueve. Juliana y los
mozos avanzan ahora
con una bandaja tapa-
da en blancos lienzos,
que ofrecen a la novia)

5 JULIANA:

Aquí un tío, Enriqueta:
acepta nuestro presente

ENRIQUETA: =

¿Puede desenterrarse?

JULIANA: ; Pues, anda!...

(A Domingo, que parura
mece retirado, en los otros
mozos)

Dice la novia si puede...
; Contéstala tú!

DOMINGO: ; Pa eso está!

ENRIQUETA: (Quitando la
bandaja)

; Dulces!

SINDA: (golosa) ¿Dulces?

ENRIQUETA: (A Domingo)

Se agradece.

(Probandos uno)

Pa las golosas, los dulces

¡Cázanlos siempre.

6
DIONISIO:

Y ahora, el respigo.

APOLINAR:

(Levantando el respigo?)
¿El respigo?

En eso ya, razonamente,
no es piro.

DIONISIO: (Por la indica también
de pie) Madrina:

esta y mis entran en
sueños

(Por la novia, que tam,
bien se levanta, la misma
que, poco a poco, todo lo
de la novia)

Que ya ves a las amigas
preparando sus mercedes,
y no parezca desprecio
lo que ya, por sus quaren-
tes,
siempre será ceremonia
tan lucida como alegre.

7) ANSELMA: (En su grupo)

¡El respigo....

DIONISIO: (A Sinda, colocándola delante de la mesa, a un extremo)

Usted, aquí a un lado.

Y a qui, la novia, de frente.

(Pone a Enriqueita ante la mesa,
~~afrontada~~ en el centro)

Y la bandija y la cesta,
esperando envejecerse
con monedas y regalos
que hablen de amistades fuertes.

SINDA: (A Teresa)

¡La bandija! ¡Pronto!

TERESA: (Arica) Va...

(Para sí); ¡Qué modos para un
"empiezo"!)

(Ya al interior y vuelve con
una bandija, que pone sobre la
mesa. Abundio aproxima a Sin-
da un gran cesto) (Del grupo
de mujeres se desprende An-
selma, que avanza, con su
regalo)

ANSELMA:

¡Una sábana! (Se la en-

8) Venga a la Era Sinda

ENRIQUETA = (Eurocinada)
¡Muchacha!

ANSELMA:

Que con salud la con-
serves

¿Te haga hely.

SINDA = (Nación ovel)

¡Al cesto!

ENRIQUETA = (banda un
baro a Anselma, que
luego se retira)

¡Oh! gracias....

JULIANA = (avanzando obure)

Están pendientes.

No las necesitan, pero....

DIONISIO = (interrompiendo, en-
-rioso)

¿A ver?; las neces que
tienen!...

ENRIQUETA -

agradecida, Juliana,

9)

JULIANA:

Cada una, lo que
le apetece.

ENRIQUETA: (Berandota)

¿...i a ti te gustan?

JULIANA: (Como diciéndole:
"muchísimo") ¿La jogar?...
Pero, aún más, si de
verse
de novia.

DIVORSIO: (Tocoso)
¿No oís, nosotros?
¡Vamos a ver quién se
aireve!...
(Risas en los muros)
abundidos)

UNA VIETA: (Que poco antes
se había mejorado entre las
chicas y se preventa ahora
ante la novia)
La cosa pa un cabecal.

ENRIQUETA:
¡Abuelo!...

10) VIEJA = Yo, en mis queha-
ceras,
no tuve más tiempo.
(Entrega, como las demás, su
repollo a la máquina)

ENRIQUETA = gracias.

VIEJA = (Sonriendo, pícara)

Y cuando lo hago, si
duermes
en él, - que no dormirás
sino con licencia de este -
(Por Apolinar) (Risas)
sólo te pido una cosa:
que entorcas de mi te
la mercedes.

ENRIQUETA = (Abrazándola)

¡Abuela!

SINDA = (Como antes)

¡Al cesto!

VIEJA = ¡Guapina!

¿Qué? ¿No quieres que te
base?

11) DIONISIO = (Un poco con im-
paciencia)

¡Yamur! No seas...

VIEJA = (Se pues de besar a Eun-
queta) (A Dionisio) Te aguantas
(a Eunqueta)

Pr in madre. (¿se va
con las señoras)

DOMINGO = (Se, mientras tanto,
le avanzado y numerosos ve-
nir bulletas del Banco de
España) ¡Tras bulletas!

APOLINAR = (Tras de la mesa,
rápido)

¿Pa qué?

DOMINGO = ¿Pa qué? Pa com-
prarse

Lo que quiera. ¿Se' se
ofrece?

APOLINAR = (a Dionisio)

¿Pue' ser?

DIONISIO = (Se pues de comer -
dar con la mirada a los

12) vecinos aménzados
¡Preser!

DOMINGO: (Salta fuera de su
traje, arroja las botellas
a la bandeja)

Y al abrazo...
al no ir, ¡hay incógnita?
¿niante?

APOLINAR: (Saliendo al
centro de la escena)

¡Venga ya!

ENRIQUETA: (Remarcesca,
a su antiguo cortejo)
Domingo...

DOMINGO: (Tranquilo)
¡Venga!

(Los dos hombres se en-
cuentran en un abrazo
vigoroso, con forma de
ruda amistad y fondo
de encendido encino)

13

APOLINAR: (al deshacer
el abrigo)

¿Vais? Que dos hombres se
capriaten

es natural, cuando son
jóvenes, ricos y jóvenes.

DIONISIO: (Interviniendo en
colocación de este en su)

; Vano! (a los demás)

Seguir el respiro.

(a los demás)

¿Esperando?

DOMINGO: (Retirándose) Va. no.

DIONISIO:

En que quedas, que alige-
(van

(En efecto, los mozos y mo-
zas que se dan a esperar, van
parando para entregar sus
regalos a la madrina?
Ver a la novia, - si son
mozos, - ¿abrazar al novio
(a los mozos)

147 (A Domingo)

¿Espera algo? (un poco).

DOMINGO: (Retirándose) Ya, no.

APOCINAR:

Y tó, además, se enteren
de una cosa: que en los
toros
que van mañana a correr
se
no solemnizar la boda;
está convidada, - se entien-
de,
tú el pueblo.

MOZO 1º: ¡Omnos!

TODOS: ¡Viva!

APOCINAR: (Con intención)

Y allí también podrán
verse
quienes son los más tem-
plados
¡y quienes los más valien-
tes!

(Domingo se encarga de
hombres y ~~desaparece~~ desaparece,
seguido por ~~la~~ Zeressa.)

15) TERESA: (antes del nupcio)
(Este es mi hombre). Oye, don-
Luis...
Luis...

DIONISIO: (Ingeniero, por Teresa)
La Teresa, como siempre,
queriendo arreglar las co-
sas!
Como yo no las arreglo!...
(Volviéndose)
Abundio!

ABUNDIO: ; Mi amor...

DIONISIO: (Llevándoselo a un
lado) ; ¿Tú sabes
si voy a revelar entre la gente
por... lo nuestro?

ABUNDIO: ; Ni soñarlo!

Na más lo sabemos... ése,
(Por el nupcio 1º)
- que ~~figura~~ sacris, usté don,
los otros novios, la "Tere",
el señor Cura... y calculo
que quizás las seis o
(siete)

16) viejas que había en la
Tglesia...
y, haciendo que rezar, suelen
enterarse de lo a quello
que les tapan las paredes.
¿"Que había" por la sacristía"?
se dicen. ¡Y se lo huelen!

DIONISIO:

Pues, por si acaso, ¡ojo aler-
ta!
En cuanto lo que comience
"la rosca", vete al Consejo
y allí, tras la puerta, espé-
trame.

Que he de arreglar dos
abundios...
y uno se me antoja urgente.

ABUNDIO: (Retirándose)

Bien...

FRANCISCA: (a quien corresponde
ahora avanzar para ofrecer su
regalo), Un jubón pa el in-
vierno.

17) (Mirando una, muy
rico)

ENRIQUETA:

¡Es demasiado!

FRANCISCA: ¿No lo quieres?

ENRIQUETA:

Digo que es mucho para mí.

FRANCISCA:

¿Tú no es más lo que necesi-
ces?

(Francisca, que ha
entregado el jupon a Linda,
abroja y besa a Enriqueta)

UN VIEJECITO: (Que acaba de lle-
gar y que se aproxima a la
mesa, desenvolviendo un
paquete)

7. por fin, tres pañales
para un niño. (Los muestra)

(Risas unánimes. El vie-
jo entrega su regalo, riendo
el también)

DIONISIO: ¡Mira el tío Pandeje!

18) APOLINAR: (con buen humor)
¿Túntá, qué sabe?

VIEJO:

Muestre:

Yo apunto y doy en el
blanco...

¿y el tiempo dirá quién
(Nuevas risas) (A Enriqueta)
pierde!

Y en: que yo te beso a ~~ti~~ tí.

¿Qué queráis? ¿Que abrace a
este?

(Por Apolinar)

Pues, ¿no señor! Que de algo
también que servir me estas
(si nuevas nieves).

(Besa a Enriqueta,
que te abrace con ti cosa)

DIO NISIO:

Y... ¡colorín colorao!

¡Vaya un respigo con suerte!

No te quejarás, sobrina,
de los amigos que tienes.

19) Madrina: saca la rosca,
que hoy que bailarla.

JULIANA: ¿La pueden
bailar dos parejas?

DIONISIO: ¡No!
Una más... y dispensen
las otras: la Bantides
y Genaro el de la Fuente.
(Señalando a los ciudadanos)
Y a sentarse los que pue-
-dan;
que bailas como se debe,
esto es lo nuestro y lo cha-
-rrro;
lo y lo cantigo, ¡y lo célebre!

MUSICA

(A una señal de Dionisio
avanzan Bantides y Gene-
-ro y comienzan a bailar
"la rosca", en sus tipicos
trenzas, fijos, correrías.)

20) Persecuciones. El duque
lleva la ca en una guardia.
La tia Sinda ha entra do
en la casa, ha saca do
de ella una antigua
rosca, que pone sobre la
mesa)

(Baile de "la rosca", tal
y como se danza en tierras
de Salamanca. Durante el
baile, se desarrolla, al
margen de el, la siguiente
acción: Abundio, después
de cambiar una mirada de
inteligencia con el hijo de
misio, desaparece por el
lateral de la izquierda. A
poco, por el lado contrario,
llega Teresa, a quien de
misio interroga. Ella res-
ponde con grandes aspiraciones,
y entra en la casa des-

21) pues de mirar en aire
despreciativo, - de vengan-
za satisfecha, - a la tía
Sinda. - Donisio, que ha
aparentado no ver esta
actitud de la sirvienta, -
no ha perdido, sin embar-
go, movimiento ni gesto
de Teresa. En cuanto
esta desaparece, va en
búsqueda de la tía Sinda
y le habla al oído. La
tía Sinda, sin compren-
der una palabra, pero
obediente, se va por el
anís lado por donde
hizo ~~no~~ minutos Abundio.
Entonces el tío Donisio
se aproxima a los novios
y también les habla en

25 / secretos, ostentando
de ellos gestos de apre-
-tación y acuerdos. Coin-
cidiendo con el final
del baile, desaparece
También, por el ruin
lateral, el tro Dionisio)

HABLA DO

ENRIQUETA: (Entregando
la rosca a los barbaros)

Bornad. Os la habéis
(ganado.

; y a repartir las
(garancias!

BASILIDES:

gracias.

ANTON: gracias.

APOLINAR: ¿Quién quie rosca?

Yo vi la reparto, mucha-
(chao.

(Forman grupo los presentes

23) en torno de los novios y
de los bailarines).

DOMINGO: (Apareciendo, de
pronto, por la derecha,
acompañado de dos o tres
mujeres)

Perdón si mejo otra vez
a interrumpir.

ENRIQUETA: ¿Qué te pasa?

DOMINGO:

Un rumor, que corre y
corre
por el pueblo, y que se agranda
y que pien están saber
si es verdad o son zarandajas.

A POLINAR: (Pasando a primer termi-
no)
¿Un rumor?

DOMINGO: Que, al mismo
tiempo
que esta novia, tan ranga,

24) (feitos de impaciencia a
Apoelinar)

--- e que este moço, tan mo-
ço,

antê el puelle se casaban,
una vinda e un viejo,
de ocultas era mañana,
; tam bien se han casao!

(Apoelinar, Trangento, se en-
coge de hombres)

MOZO 1º (Con sorna); Demoro!
i Zuei dices?

DOMINGO: ; Sin garambai-
L-nas!;

un viejo e una vinda.
; I de ocultas!

MOZO 1º: ; Vamo!; Calle!

ANSELMA:

i ¿qui sabes tui de
quienes?

28 DOMINGO:

También tendrás tú telarañas
en los ojos; ¡la tía Sinda
y el tío Donisio!

(Sentación en la que
no lo sabían)

ANSELMA: ¡Repámpala!

ENRIQUETA.

¿Tú estás mal?

APOLINAR: ¿No son dueños
de lo que les di la gana?

DOMINGO:

Serán... o no lo serán;

pero el pueblo, en la ignoran-
cia,

¡ha sido engañado!

ENRIQUETA: (Francisca y
Susiente) Pues... ¡bueno!

Podéis entrar en la casa
y contárselo al tío Donisio
y convencerse con su estaca!

26)

TERESA: (Apareciéndose
por el portalón)

Ec'is Domingo... no está.

DOMINGO: (Asombrado)

¿No está'?

TERESA: Se fue... ¡con el
anua!

APOLINAR: (Diversido)

Pues... ¡ya tú me la
respuesta!

¡Se han fugao!

DOMINGO: (Con indignación)

¡Pues, no se esca-
pan!

Si están en el fin del
mundo,

¡allí tendrán { encerrada!
{ chocallada!

¡Echa a correr seguidos de otros
amigos, entre la diversión gene-

En Playa de San Juan, Hacienda
esquinas a las calles de Santa
Ana y de Moratín.

"En esta casa nació el
1 de marzo de 1760
el insigne poeta dramático
Don Leandro Fernández Moratín.

Reedificado en 1892
